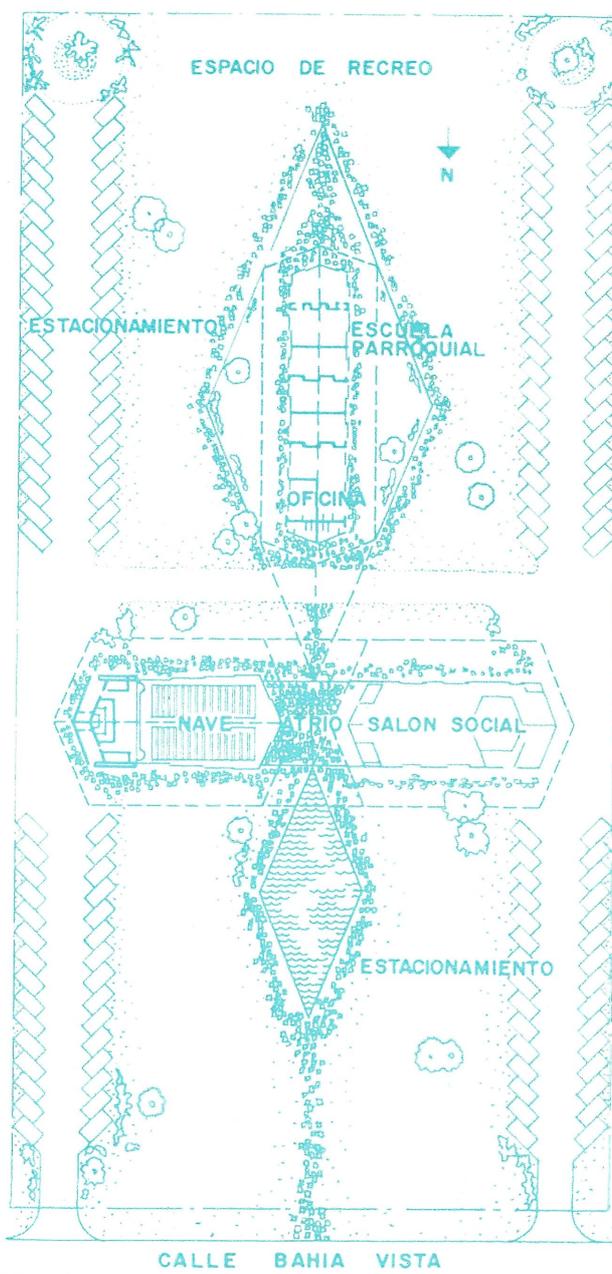
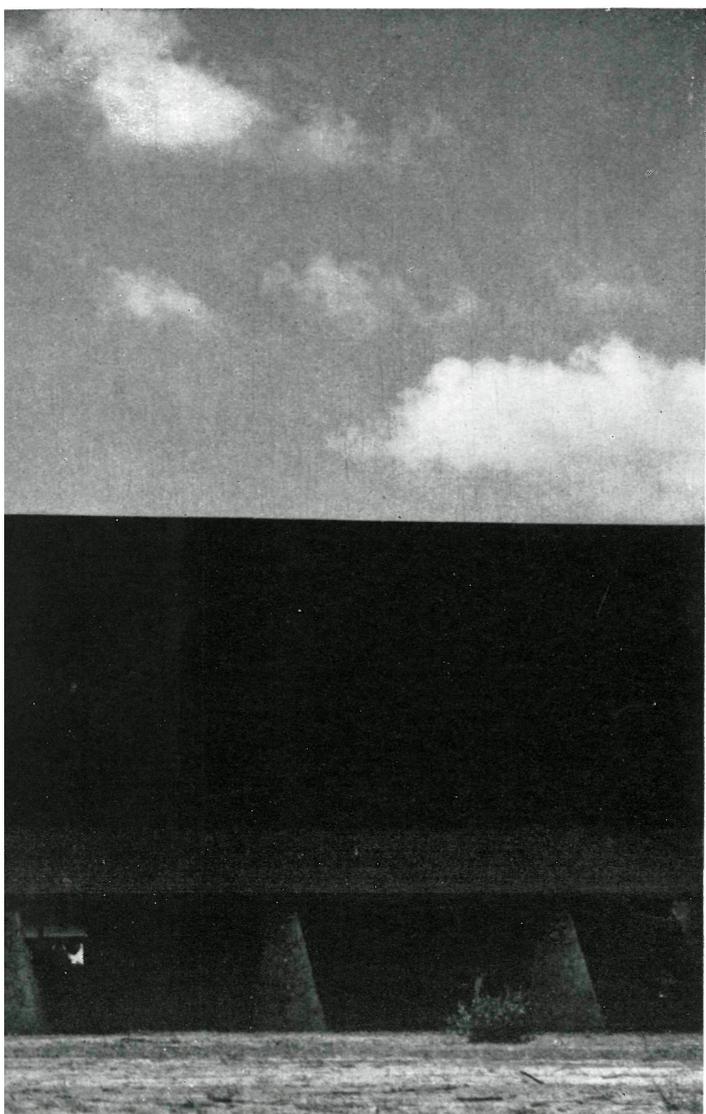
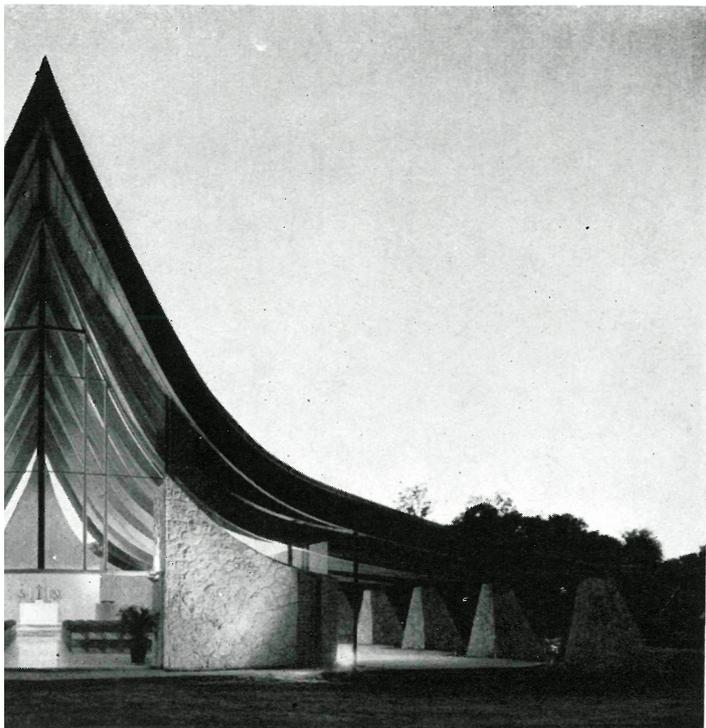


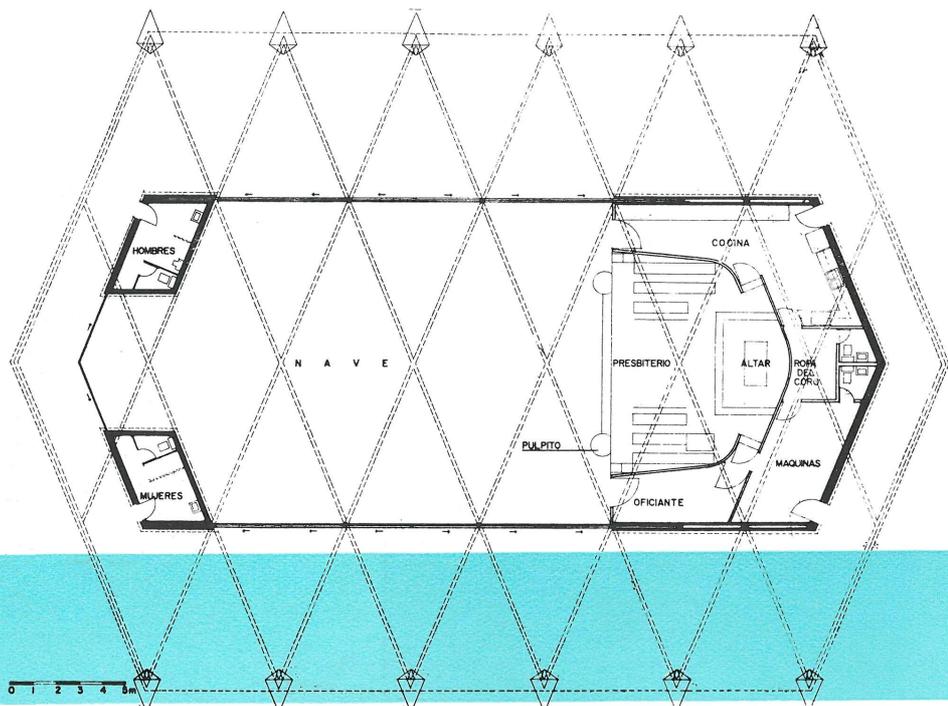
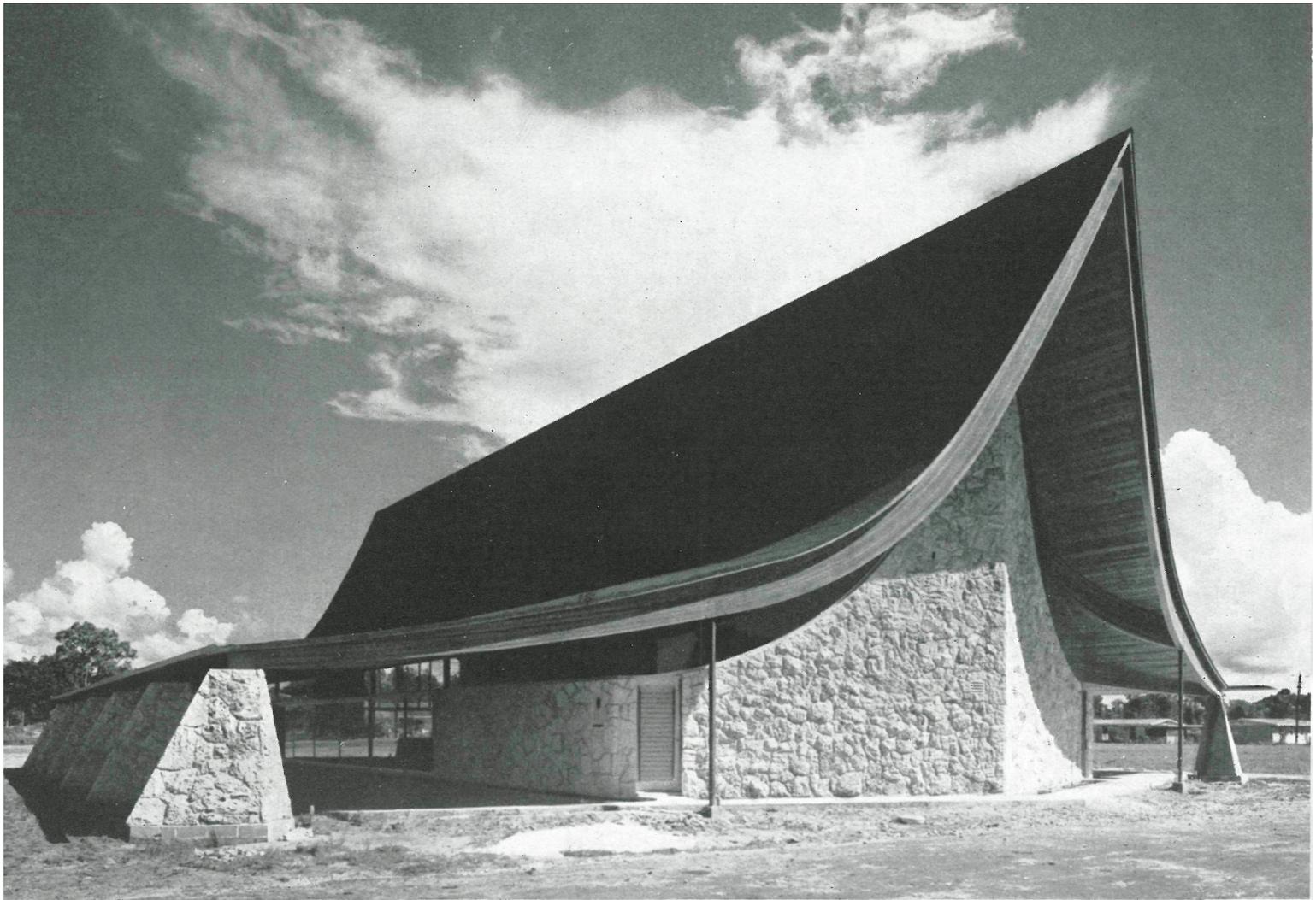
# iglesia luterana de Sarasota

VICTOR A. LUNDY, arquitecto

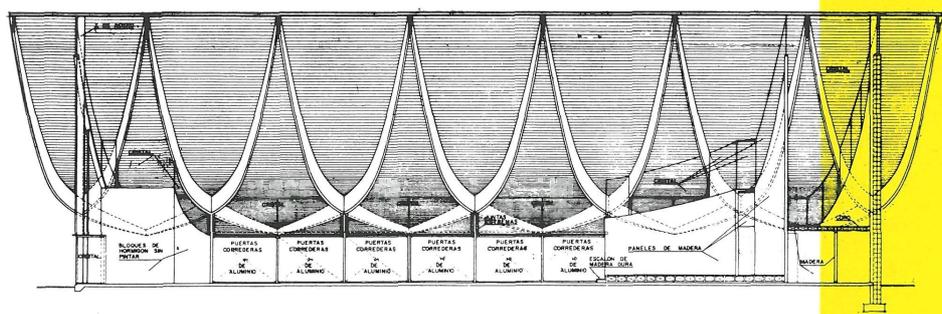
148 - 70



**emplazamiento**



fachada posterior  
planta



longitudinal

La arquitectura de Lundy—arquitecto solitario de Florida—se caracteriza por la rebeldía a la adopción de formas tradicionales, por el empleo de la madera (aprovechando todas, absolutamente todas sus cualidades), por la perfecta estructuración constructiva de la forma adoptada y por el estudio concienzudo de sus plantas, que, con la máxima sencillez, llegan a alcanzar el funcionalismo más racional.

Su arquitectura tiene algo lírico, simbólico, que impresiona al observador, y hasta en los más osados ensayos de estilo o estructura pueden apreciarse una tranquilidad, un asiento y una seguridad y reposo característico de la arquitectura antigua. Ese lirismo de su arquitectura es, quizás, consecuencia —en parte— a que su fama actual y su prestigio sea debido grandemente a sus iglesias, construídas, por lo general, a base de madera y todas ellas logradas y con graciosas formas.

«La forma del techo en esta iglesia de Sarasota—Florida (U. S. A.)—no es sólo una forma desviada del pasado, sino que tiene un simbolismo—habla Lundy—. Se ha intentado simbolizar aquí la relación de Dios con el hombre: Dios está en las partes centrales elevadas de la iglesia ascendiendo hacia el cielo; el hombre está significado en el amplio espacio bajo, de marcada horizontalidad abrazando la tierra.»

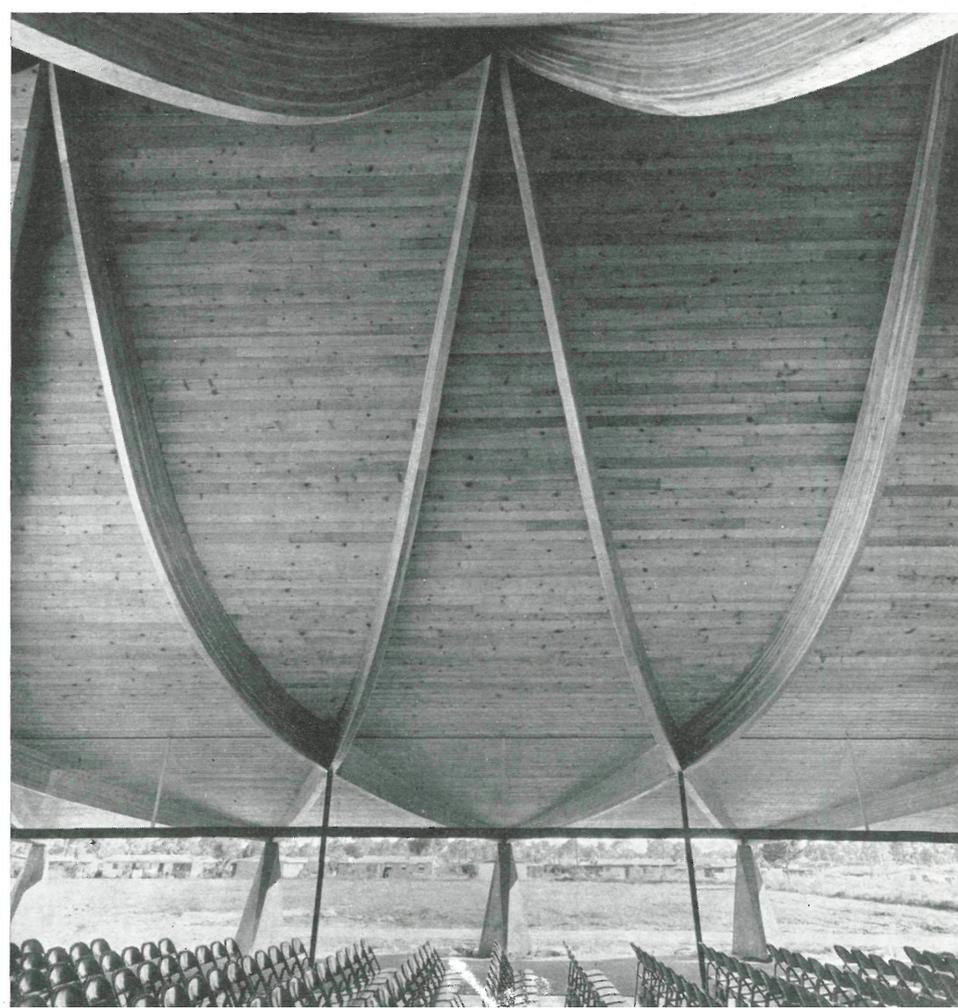
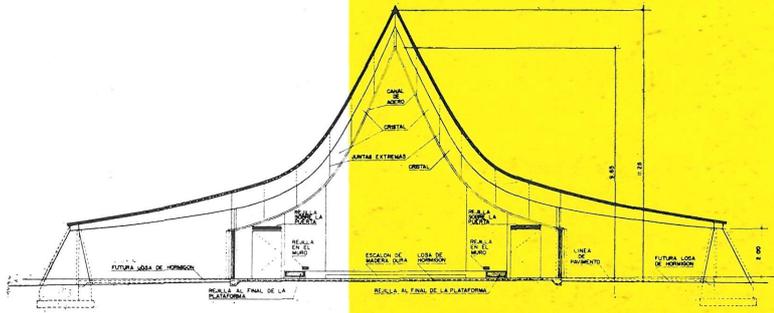
El desarrollo en dilatada planta de la iglesia es debido también a la desigual concurrencia de fieles en las diferentes estaciones del año. Mejor que construir un edificio provisto de toda suerte de acondicionamientos para servir a una congregación en invierno, la mitad del cual sería sólo utilizado durante los cinco o seis meses estivales, Lundy optó por resolver la planta a base de un recinto central cerrado y abrigado con posible y gran ampliación por medio de dos porches espaciosos y cubiertos a ambos lados de la nave central. Estos espacios suplementarios quedan perfectamente conectados a dicha nave mediante grandes puertas correderas de cristal.

Los soportes, recios soportes troncopiramidales, que sustentan la cubierta construída con un entrelazado de elementos de madera laminada, corren a lo largo de la nave y son, junto a los paramentos frontales y el posterior, los cuerpos sólidos de piedra en labra basta, que contrastan aún más con la pesada, pero etérea cubierta que parece flotar sobre aquéllos.

Con objeto de hacer notar más clara y sinceramente el hecho de que toda la cubierta descansa sobre los pilares-contrafuertes exteriores (de acero revestidos de piedra), ninguno de los muros llega al techo, cuyo interior es de cedro rojo.

Este edificio es parte de su complejo constructivo que comprenderá otros dos y un gran estanque en forma de rombo, con visión reflectante y espacio para los estacionamientos de vehículos. La iglesia de ahora será un local de reunión; frente a él se levantará la iglesia verdadera con forma simétrica a la anterior, y normalmente a ambos, en su eje de simetría, se construirá la nave para clases, por una parte, y el estanque, por otra. Todo ello constituirá un todo uniforme, con el mismo tratamiento, los mismos materiales e igual estructuración.

transversal



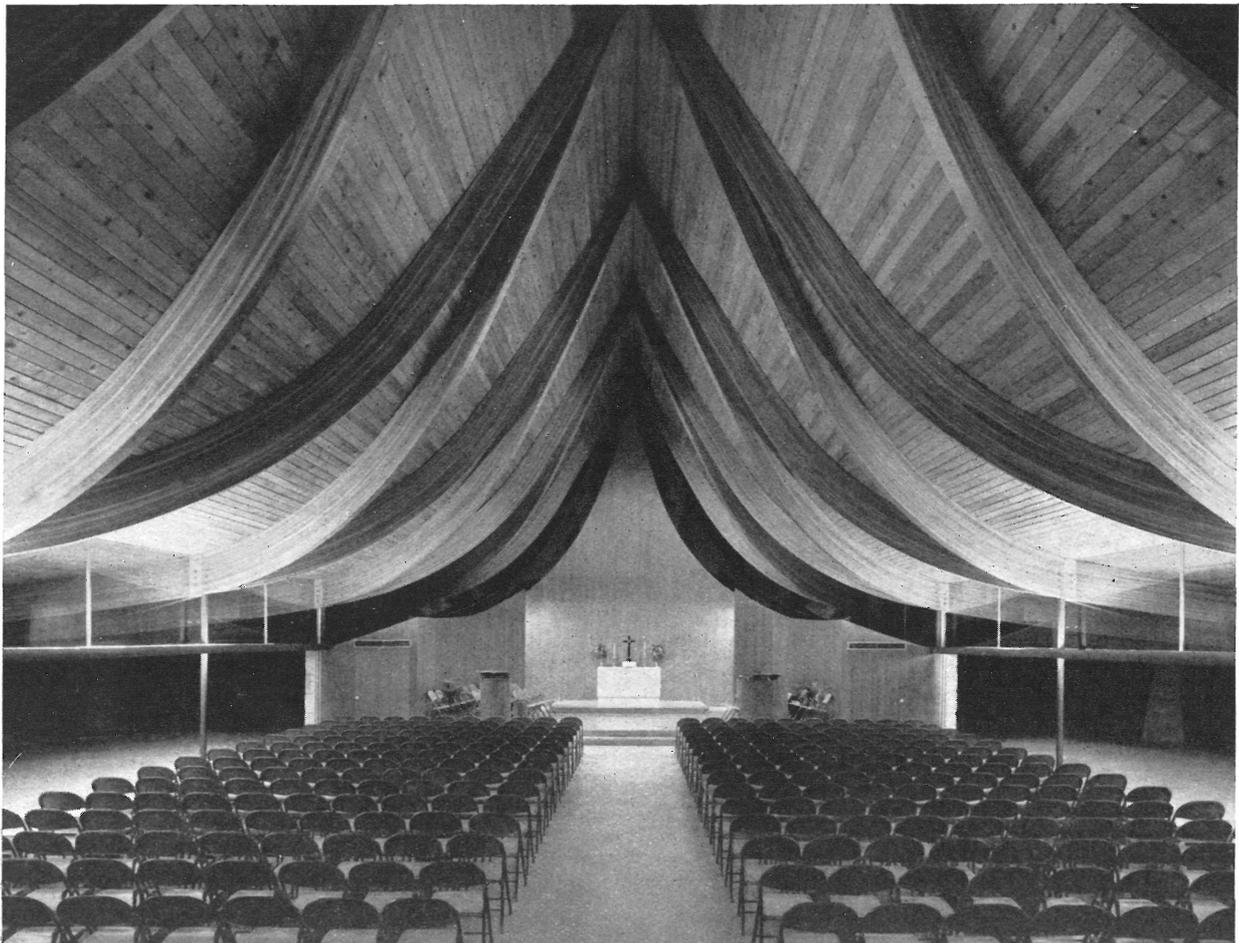
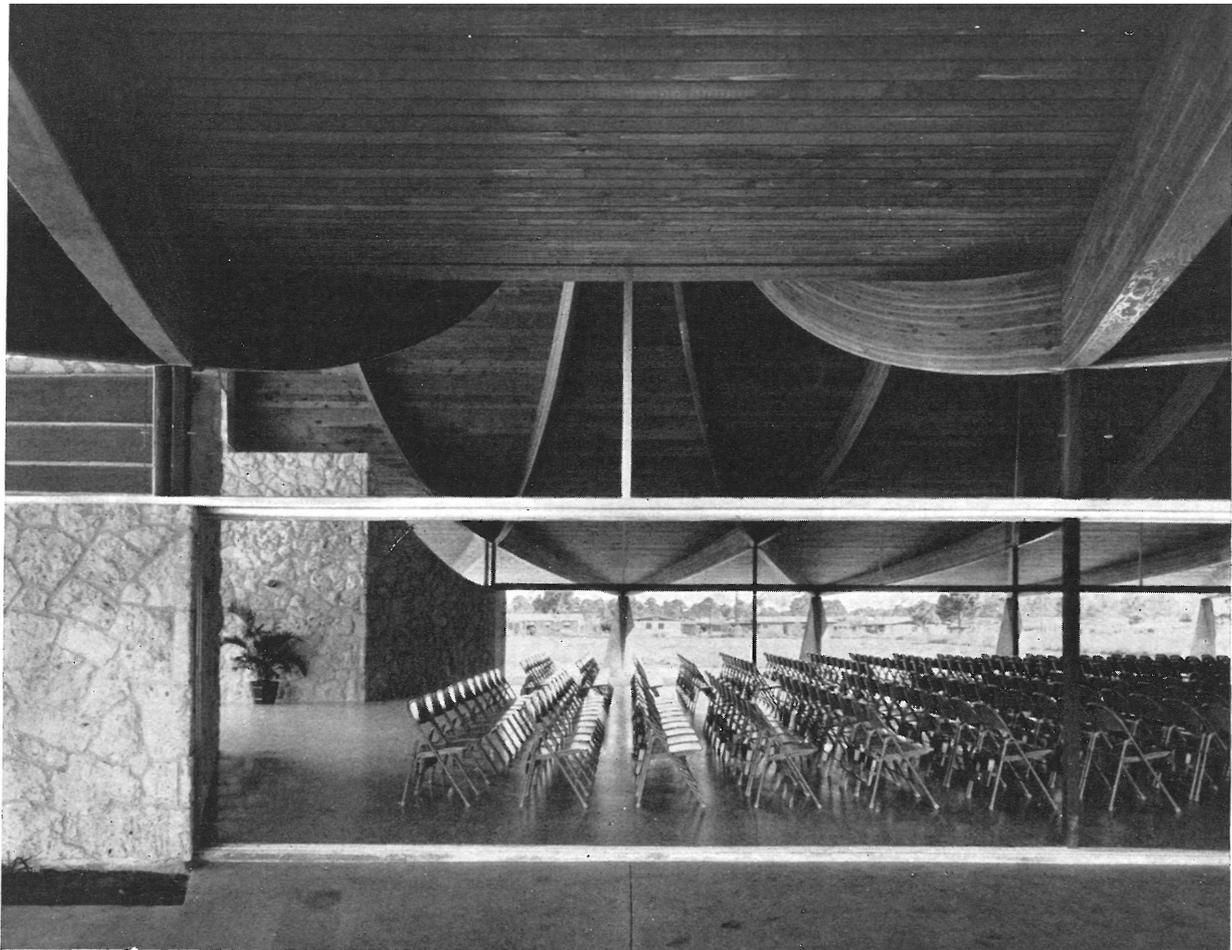


Foto: GEORGE CSERNA